

Lo que la humanidad necesita

Viene de la página 11

Para que la revolución abra paso, que la humanidad se emancipe, la dirección comunista es necesaria, e indispensable

Brooks: *Creo que eso nos trae de vuelta a la enorme necesidad pero también el enorme potencial de que esta nueva síntesis y esta dirección se difundan ampliamente en la sociedad y que la gente le entre. Y eso nos trae de vuelta a la necesidad de que la gente luche por ello, incluyendo los jóvenes y las nuevas generaciones que se están desarrollando que entienden lo que representan la dirección y la nueva síntesis de BA — de que salgan a luchar por ello, a luchar para que la gente le entre, a luchar por las normas de las que has hablado y a luchar para proteger y defender la dirección de BA. Creo que ahí nos trae de vuelta.*

BA: Así es, porque, mira, nos trae de regreso también a lo que estábamos comentando, que mencioné en relación con el movimiento “Ocupar”, u otras cosas en el pasado, donde la gente dice: “No pueden matar una idea cuyo tiempo haya llegado” o “Podrán matar a un revolucionario pero nunca la revolución”. Bueno, esas ideas están equivocadas. Quizás hagan sentir bien en el corto plazo, pero están equivocadas. Porque, en realidad, sí es posible suprimir las ideas, por lo menos durante largos períodos, y también pueden suprimir a los movimientos basados en las ideas. Asimismo, los líderes individuales —éstos cuentan para muchísimo en la etapa actual de la historia, para que las ideas se realicen en el mundo concreto, para que se conviertan en una realidad viva y que las masas del pueblo luchan por ellas y las plasmen — los líderes, incluyendo los líderes individuales, o especialmente los que sí concentran y han forjado un entendimiento y un método avanzados, sí cuentan para muchísimo. Y si matan o reprimen a los revolucionarios, especialmente a los que juegan ese tipo de papel y representan ese tipo de dirección de alto vuelo, eso tiene un impacto enormemente destructivo y desmoralizador que de formas profundas retrasa el movimiento revolucionario.

Lo hemos experimentado a lo largo de la historia. Recuérdate que no se dio un golpe de estado en China sino hasta que murió Mao. Éste murió de causas naturales, pero cuando murió, todas las fuerzas de la contrarrevolución que habían venido cobrando fuerzas pero que se veían obstaculizadas, a un grado importante, por la autoridad revolucionaria, sí, de Mao —no solamente como un individuo sino la influencia de lo que él representaba, las ideas que él encarnaba y la aplicación concreta de esas ideas por masas de personas— todo eso de hecho servía de freno a la contrarrevolución, pero después ésta triunfó.

Ahora bien, queremos llegar al punto donde no es necesario depender tanto de unos cuantos líderes individuales. Por supuesto que sí. Pero hacer eso requiere toda una época histórica, porque para que suceda es necesario ir más allá de la etapa en que estamos — donde hay profundas contradicciones en la sociedad y el mundo que mantienen esclavizadas a las masas populares en su gran mayoría, de una forma u otra, y que no las dejan desempeñar el tipo de papel que podrán desempeñar en un mundo completamente diferente cuando hayan roto y hayan dejado de lado los grilletes que las encadenan hoy.

Es necesario alcanzar a ese mundo completamente diferente. Pero no vamos a alcanzarlo mediante puros deseos, o haciendo como que ya estuviéramos en él, o haciendo como que las personas ya jugaran un papel avanzado, como que ya tuvieran un entendimiento avan-

zado y un método avanzado acerca del proceso de dirigir a las personas para que lo hicieran suyo y lucharan por él, y para que estas mismas personas se desarrollaran de modo que contribuyeran a desarrollarlo aún más — si hacemos como que no tuvieran toda la importancia que sí tienen los individuos que sí juegan ese papel, o si los atacáramos por atreverse a jugar ese papel, pues, sí, estaríamos ayudando a matar la revolución, por lo menos por un importante período de tiempo. Eso sí que importa profundamente. Así que, claro, debemos defenderlos y debemos presentar — como ya sabes, una de las resoluciones de nuestro partido sobre la cuestión de la dirección y los líderes individuales, la que nuestro Comité Central aprobó hace más de 15 años, dice: debemos erigir un muro impenetrable alrededor de los líderes de nuestro partido, y en particular, Bob Avakian como el individuo que es el “líder de los líderes” de nuestro partido. Efectivamente, tenemos que hacerlo, y amplias masas de personas —olas cada vez mayores de gente— tienen que llegar a participar en presentar ese muro en oposición a la represión de la clase dominante.

Pero, en adición, y al mismo tiempo que se hace eso, es necesario que la gente haga suyo lo que la dirección del partido ha desarrollado colectivamente y, de manera concentrada por medio de mi dirección y el conjunto de mi obra, que luche por ello en el mundo y movilice a más personas en torno a ello —que las convenza y las movilice a luchar por ello y a ganar a otras al mismo, a fin de forjar las bases para que, cabe repetir, se gane a miles de

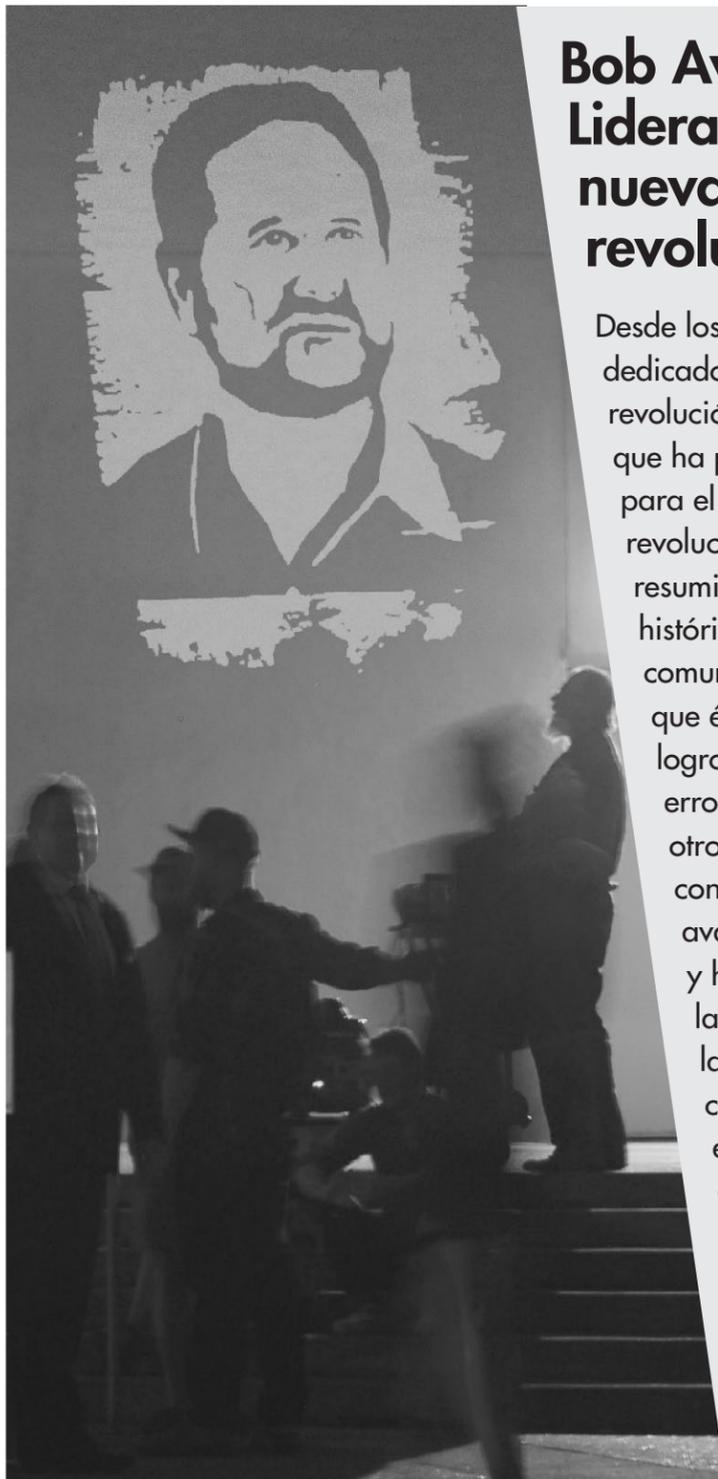
personas y éstas lleguen a estar organizadas en torno al mismo. De ahí, cuando se madure plenamente la crisis revolucionaria, y millones y decenas de millones de personas clamen por un camino radical hacia adelante y una salida radical de todo eso, pues esos miles podrán constituirse en el núcleo de dirección para movilizar a aquellos millones y decenas de millones al movimiento para la revolución y que se diera alguna posibilidad concreta de triunfar.

Es así de importante. Se trata de lo siguiente: las masas seguirán encadenadas en estas condiciones de miseria tan incalificable y miseria innecesaria, o habrá alguna posibilidad concreta de abrir paso y llevar la humanidad hasta un lugar completamente diferente. De eso se trata todo eso, y de eso debe tratarse el papel de los individuos: contribuirle todo lo que puedan —no sólo como individuos sino como parte de un proceso colectivo, como parte de un movimiento revolucionario más amplio y, al llegar al punto de convencerse de lleno de ello, dar el salto de ingresar al partido que tiene que ser el núcleo y jugar colectivamente el papel dirigente en todo este proceso revolucionario.

Una pregunta final

Brooks: *Esta entrevista ha sido una experiencia super-increíble y además bien divertidísima. Bueno, antes de terminar, quisiera preguntarte: ¿se te ocurre otra cosa o algunos temas candentes que quieras tratar?*

BA: Pues, muchas veces he reflexionado y me he preguntado: ¿Por qué nunca nadie ha filmado una película de la canción de Bob Dylan “Lily, Rosemary y la Jota de Corazones”? [BA y Brooks se ríen.]



Bob Avakian: Liderazgo para una nueva etapa de la revolución comunista

Desde los años 60, Bob Avakian ha dedicado la vida a la causa de la revolución y del comunismo. Al tiempo que ha provisto de liderazgo práctico para el Partido y el movimiento revolucionario, él ha estudiado y resumido a fondo la experiencia histórica mundial de la revolución comunista y las sociedades socialistas que ésta ha creado —los grandes logros y los serios problemas y errores— y ha estudiado muchos otros campos de la experiencia y conocimiento de la humanidad. Ha avanzado la ciencia del comunismo y ha hecho adelantos decisivos en la teoría, método y estrategia de la revolución y el objetivo final del comunismo en todo el mundo. Es esencial que un creciente número de personas conozca y estudie sus discursos y escritos... que lo defienda y lo proteja... que haga suya la dirección que él está dando, la cual abre nuevas vías para la revolución.